

Ardiente compromiso

Mario DeCastro



Capítulo 1

Espero que cuando leas esto, se te alegre el día.

Quisiera tenerte cerca para poder decirte que no me pareces una mujer sino un poema, y que me encantaría tenerte un fin de semana en un lugar en el que estuviéramos solos tú y yo, permanecieras desnuda para mí las 24 horas del día, y dedicarme a mimarte y cuidarte y darte besitos tiernos y suaves en los labios del Norte y apasionados besos con lengua en los labios del Sur. Y me acostaría a verte, a contemplarte dormida, despierta, bañándote, leyendo, en todas las formas posibles, pero siempre desnuda, sensual, hermosa, deseable. No te tocaría si no lo quieres, pero si me llegaras a decir que lo hiciera, me dedicaría a hacerle a tu cuerpo los oprobios más deliciosos y ardientes que se me ocurrieran. Mi objetivo sería regalarte tanto placer y tantos orgasmos, que regresaras a tu vida tan saciada de amor, ternura, pasión y sexo, que no desearas sino descansar durante días. Y al final de tu descanso, te regalaría una rosa y un beso suave, y te diría "dime cuándo quieres que regrese, y lo haré".